

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
DE SEGURIDAD



Distr.
GENERAL

S/13099
19 febrero 1979
ESPAÑOL
ORIGINAL: RUSO

CARTA DE FECHA 18 DE FEBRERO DE 1979 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE INTERINO DE LA UNION DE REPUBLICAS
SOCIALISTAS SOVIETICAS ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de transmitirle por la presente la declaración formulada el 18 de febrero de 1979 por el Gobierno de la Unión Soviética en relación con la agresión perpetrada por China contra la República Socialista de Viet Nam y de solicitarle que la haga distribuir como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) M. KHARLAMOV
Representante Permanente interino de
la Unión de Repúblicas Socialistas
Soviéticas ante las Naciones Unidas

Anexo

Declaración formulada el 18 de febrero de 1979 por el
Gobierno de la Unión Soviética

El 17 de febrero, las fuerzas armadas chinas invadieron el territorio de la República Socialista de Viet Nam.

La agresión de Pekín contra la República Socialista de Viet Nam es resultado directo de la política de chantaje y presión que las autoridades chinas han aplicado durante varios años respecto del Asia sudoriental en general y de Viet Nam en particular. Los dirigentes de Pekín declaran abiertamente que desean "castigar" a Viet Nam, que sigue una política independiente y no sólo se ha negado a ayudar a la expansión china en Asia sudoriental, sino que se ha convertido además en un serio obstáculo para la concreción de los designios hegemónicos de Pekín.

La camarilla dirigente china no está dispuesta a admitir que el pueblo de Kampuchea ha derrocado al régimen sangriento de Pol Pot y restablecido relaciones amistosas con Viet Nam. La historia demuestra que el recurso a tales falsos pretextos para justificar la agresión arrastra al agresor a un final deslucido e ignominioso.

El ataque de China contra Viet Nam es una prueba más de la actitud decididamente irresponsable de Pekín respecto del destino de la paz y de la facilidad criminal con que los dirigentes chinos recurren a las armas.

Ninguna persona honesta ni ningún Estado soberano pueden permanecer indiferentes ante la incursión de las tropas chinas en Viet Nam, país que hace poco rechazó la agresión extranjera. Estos actos de agresión, que violan los principios de las Naciones Unidas y hacen mofa del derecho internacional, ponen de manifiesto ante el mundo entero la verdadera esencia de la política hegemónica de Pekín en el Asia sudoriental. La anuencia con esta política equivale a la anuencia con la violencia con el diktat y con los intentos de los dirigentes chinos de precipitar al mundo en una guerra.

El ataque contra la República Socialista de Viet Nam ha mostrado el verdadero valor de las declaraciones de los dirigentes chinos respecto de la defensa de los intereses de los Estados pequeños y medianos en cuyo "protector" pretende erigirse Pekín.

El heroico pueblo vietnamita, que ha sido víctima de una nueva agresión, es capaz de defenderse nuevamente pero, además, tiene amigos en quienes confiar. La Unión Soviética cumplirá con las obligaciones que ha contraído en virtud del Tratado de Amistad y Cooperación suscrito con la República Socialista de Viet Nam.

Quienes deciden las políticas en Pekín deben detenerse antes de que sea demasiado tarde. El pueblo chino, como los demás pueblos, quiere la paz y no la guerra. Toda la responsabilidad por las consecuencias que conlleve la continuación de la agresión de Pekín contra la República Socialista de Viet Nam recaerá sobre los actuales dirigentes chinos.

La Unión Soviética pide resueltamente que se ponga fin a la agresión y que las tropas chinas se retiren de inmediato de la República Socialista de Viet Nam.

Fuera de la República Socialista de Viet Nam: